

**INTERVENCIÓN INAUGURAL A CARGO DEL PRESIDENTE DEL  
CONSEJO DE SEGURIDAD NUCLEAR (CSN),  
D. JOSEP MARIA SERENA i SENDER**

**VI Congreso Conjunto de la Sociedad Española de Protección  
Radiológica y de la Sociedad Española de Física Médica  
Burgos, 11 de junio de 2019**

---

Estimado consejero (*consejero de Sanidad de la Junta de Castilla  
y León, Antonio María Sáez Aguado*),

Querido alcalde (*alcalde de Burgos, Javier Lacalle Lacalle*),

Estimada Presidenta de la Sociedad Española de Física Médica  
(*María Luisa Chapel*),

Estimado Presidente de la Sociedad Española de Protección  
Radiológica (*Borja Bravo*),

Querido Presidente del Comité Organizador del Congreso (*Javier  
Sánchez*),

Buenas tardes a todos y a todas,

Quiero agradecer a la Sociedad Española de Protección Radiológica y a la Sociedad Española de Física Médica su invitación a inaugurar su sexto Congreso conjunto, bajo el epígrafe “Aplicaciones de la radiación: más de un siglo de evolución”.

Un título muy acertado, no sólo por la histórica provincia castellana que acoge el Parque Arqueológico de Atapuerca, y el magnífico Museo de la Evolución Humana, sino, también porque, efectivamente, las aplicaciones de las radiaciones ionizantes y no ionizantes forman ya parte intrínseca de la historia de la humanidad. Su descubrimiento y manejo constituyen uno de los grandes avances civilizatorios de nuestra especie.

Han transcurrido poco más de dos meses desde mi entrada en el Consejo de Seguridad Nuclear. Y quiero destacar la excelente acogida que nos habéis dispensado, tanto a los nuevos consejeros, Pilar Lucio, Elvira Romera y Francisco Castejón, como a mí mismo. En nombre del nuevo Pleno del CSN, que cuenta con la experiencia del consejero Javier Dies, os agradezco esta bienvenida.

Nuestras primeras semanas están centradas en redactar un nuevo Plan Estratégico para el Consejo. Un nuevo Plan

Estratégico que nos permita reforzar tanto los recursos humanos como los recursos técnicos del organismo, con un importante objetivo: enfrentar adecuadamente los nuevos desafíos que nos esperan en materia de seguridad nuclear y radiológica.

Queridos amigos y amigas,

Las asociaciones que agrupan a los profesionales de la física médica y de la protección radiológica son un elemento fundamental en nuestro sector. Un sector cada vez más internacionalizado.

Este congreso en Burgos, estoy convencido, servirá para reforzar aún más los lazos con los compañeros de profesión provenientes de otros países europeos y americanos, para mejorar el ejercicio de la profesión. No es casual que os respalden instituciones como el Organismo Internacional de Energía Atómica, la Organización Mundial de la Salud, la Organización Panamericana de la Salud y el propio Consejo de Seguridad Nuclear.

Tenéis y tenemos muchos retos por delante. Entre ellos, la transposición de la Directiva Europea que establece las normas de seguridad básicas para la protección contra los peligros derivados de la exposición a radiaciones ionizantes. Una

Directiva que pone especial énfasis en la protección ante las radiaciones naturales que afectan a la población, como, por ejemplo, el gas radón. Una directiva que busca mejorar la protección radiológica de los trabajadores de las instalaciones radiactivas y nucleares, así como a los pacientes y a los profesionales que utilizan las radiaciones ionizantes. Una directiva, que busca sensibilizar al sector médico ante el creciente número de pruebas diagnósticas y radioterapias que usan novedosas técnicas.

Aquí en Burgos también debatiréis sobre las nuevas infraestructuras que están construyéndose en España. Un buen ejemplo son las instalaciones de aceleradores de protones para tratamientos de radioterapia, cuyos licenciamientos ya han sido abordados por el CSN.

Estamos a pocos kilómetros de un importante hito para muchos de los expertos en protección radiológica que habéis venido a este congreso: el desmantelamiento de Garoña, la gestión de sus residuos radiactivos y la protección de los trabajadores durante esta compleja tarea. Estoy convencido de que será un modelo para aportar conocimientos al sector, tanto a nivel nacional como internacional.

Vivimos en la era de la información, del conocimiento, de las nuevas tecnologías. Es algo que cada vez tiene más relevancia en el campo de la ciencia, de la medicina y de la industria en general.

Quiero, en este punto, destacar el papel de la docencia. Porque sin una adecuada formación y transmisión del conocimiento, no tendremos buenos profesionales. De ahí que quiera felicitar el trabajo de los muchos profesores que, me consta, os habéis acercado hoy hasta esta ciudad castellana para compartir vuestras experiencias. Vuestra labor es clave.

Queridos colegas,

Consciente de la importancia de este sector, el CSN trabaja codo con codo tanto con la Sociedad Española de Protección Radiológica como con la Sociedad Española de Física Médica en diferentes foros. Y quiero destacar dos:

- **En primer lugar, el foro sanitario**, que tiene actualmente ocho proyectos en curso, desde matrices de riesgo en radioterapia a protección radiológica de la mujer gestante.

- **En segundo lugar, el foro de aplicaciones industriales**, que lleva trabajando más de dos años en la implantación de la reglamentación sobre protección física de fuentes radiactivas.

También me gustaría hablar de la importancia de la investigación y el desarrollo, la I+D+i. Es precisamente a eso a lo que se dedica la Plataforma Nacional de I+D en Protección Radiológica (PEPRI), constituida en 2014, promovida por la Sociedad Española de Protección Radiológica y el Consejo de Seguridad Nuclear.

PEPRI nació con la vocación de constituirse como un foro de intercambio entre todos los actores de la I+D+i en Protección radiológica en nuestro país, involucrando a las administraciones públicas, a las universidades, centros tecnológicos, centros sanitarios y empresas. El objetivo: facilitar la comunicación y elaborar documentación útil entre todas las partes.

El CSN ha tenido una participación activa dentro de esta plataforma. Y, por supuesto, estoy convencido de que debemos seguir reforzando su importante labor.

No quiero dejar pasar la oportunidad de felicitar a la Asociación Internacional de Protección Radiológica (IRPA). Una red de profesionales de la protección radiológica que aglutina y refuerza

unas relaciones en el ámbito internacional que son cada vez más relevantes para la gran familia que configuramos este sector.

Un sector que, como país, acogió el año pasado la Misión IRRS-ARTEMIS del OIEA, obteniendo muy buenos resultados, aunque, por supuesto, identificando áreas de mejora. Ya tenemos el Plan de Acción derivado de esta misión IRRS-ARTEMIS que nos va a servir para avanzar en nuestra tarea de continuar garantizando altos estándares en materia de seguridad nuclear y protección radiológica.

Todo esto es posible gracias al enorme capital humano con el que contamos. Pero tanto el CSN, como la Sociedad Española de Protección Radiológica y la Sociedad Española de Física Médica se fundaron en los años 70 y 80, y muchos de los profesionales que comenzaron su andadura con ellas han alcanzado o alcanzarán próximamente la edad de jubilación. Por ello es de vital importancia la incorporación de jóvenes. Y es nuestro deber promoverlo desde las instituciones y apoyarles en su carrera profesional.

Me despido, no sin antes recordar las palabras de una gran investigadora y doble premio Nobel, como es Marie Curie, quien dijo que “nada en este mundo debe ser temido, sólo entendido”.

Pues bien, parafraseando a la gran científica, ahora es el momento de comprender más para que podamos temer menos.

Vosotros y vosotras, con vuestras aportaciones, contribuís decididamente a que entendamos más y mejor las radiaciones. Y, de esta forma, ayudáis a tomar las decisiones adecuadas.

Muchas gracias por vuestra asistencia y disfrutad de este Congreso.